

BREVES

Minería acelera uso de energías renovables para fortalecer competitividad del cobre chileno



La transición energética que vive la minería chilena dejó de ser solo una respuesta frente al aumento de la demanda eléctrica. Hoy, el avance de las energías renovables se consolida como un factor estratégico para la competitividad del cobre nacional y su posicionamiento en mercados internacionales que exigen minerales con menor huella de carbono y mayor trazabilidad ambiental.

Según proyecciones de la Comisión Chilena del Cobre (Cochilco), la minería del cobre elevará su consumo eléctrico desde 28 TWh en 2025 a 33 TWh en 2034, equivalente a un aumento de 20%. El incremento estará impulsado principalmente por el mayor uso de plantas concentradoras y la incorporación de agua de mar en las operaciones mineras.

Paralelamente, la matriz energética que abastece a la industria avanzará hacia fuentes limpias. Cochilco estima que en 2030 el 99% de la electricidad consumida por la minería del cobre provendrá de energías renovables, con 29,1 TWh de origen renovable sobre un consumo total proyectado de 29,5 TWh.

Desde Plusmining y Sigdo Koppers Ingeniería y Construcción (SKIC), ambas adherentes de Compromiso Minero, sostienen que esta transformación está redefiniendo el valor estratégico del cobre producido en Chile.

Para Bastián Del Mauro, la transición hacia energías renovables refleja un cambio profundo en la forma de entender la minería. "Es la respuesta de la industria a un creciente escrutinio ambiental y social sobre la forma de hacer minería", afirma.

El especialista sostiene que Chile ha logrado construir una ventaja relevante frente a otras jurisdicciones mineras gracias a la rápida descarbonización del sistema eléctrico nacional. "El cobre chileno está en camino de producirse con una de las matrices eléctricas más limpias entre los grandes países productores", agrega.

Desde la mirada de infraestructura minera, Andrés Lagos, filial de SKIC, plantea que Chile posee condiciones favorables para acelerar este proceso.

En Antofagasta Minerals destacan que la compañía ya es parte activa de esta transición. Actualmente consume cerca del 5% de la energía eléctrica del país y proyecta aumentar en aproximadamente 1,2 TWh anuales su demanda desde 2027, debido principalmente al uso de concentradoras, impulsión de agua de mar y desalación.

La minera recordó además que desde 2022 mantiene contratos de suministro eléctrico respaldados por fuentes 100% renovables.

Para Jaime Moreno, la transición energética ya no debe interpretarse solo como una adaptación operacional, sino como un factor estratégico de posicionamiento país. "El avance hacia una matriz eléctrica renovable fortalece la competitividad del cobre chileno", sostiene.

Según Cochilco, las concentradoras explicarán el 55% del consumo eléctrico minero hacia 2034, a escala nacional.